



El viaje de los jabalies por la vida



Idea original: Francisco Asturias
Coordinación editorial: Vivian Díaz
Investigación, redacción y edición: Mariana Cabrera,
Vivian Díaz, Marcella Sarti y Elena Siekavizza
Ilustración: Valeria Avilés
Diseño y diagramación: Valeria Avilés

La meta que queremos lograr al compartir este libro es concienciar a los niños sobre las consecuencias que los pecaríes y otros animales estamos sufriendo debido a la cacería ilegal. Este tipo de actividad acecha la vida de las especies en los ecosistemas y ponen en riesgo el equilibrio de la naturaleza.

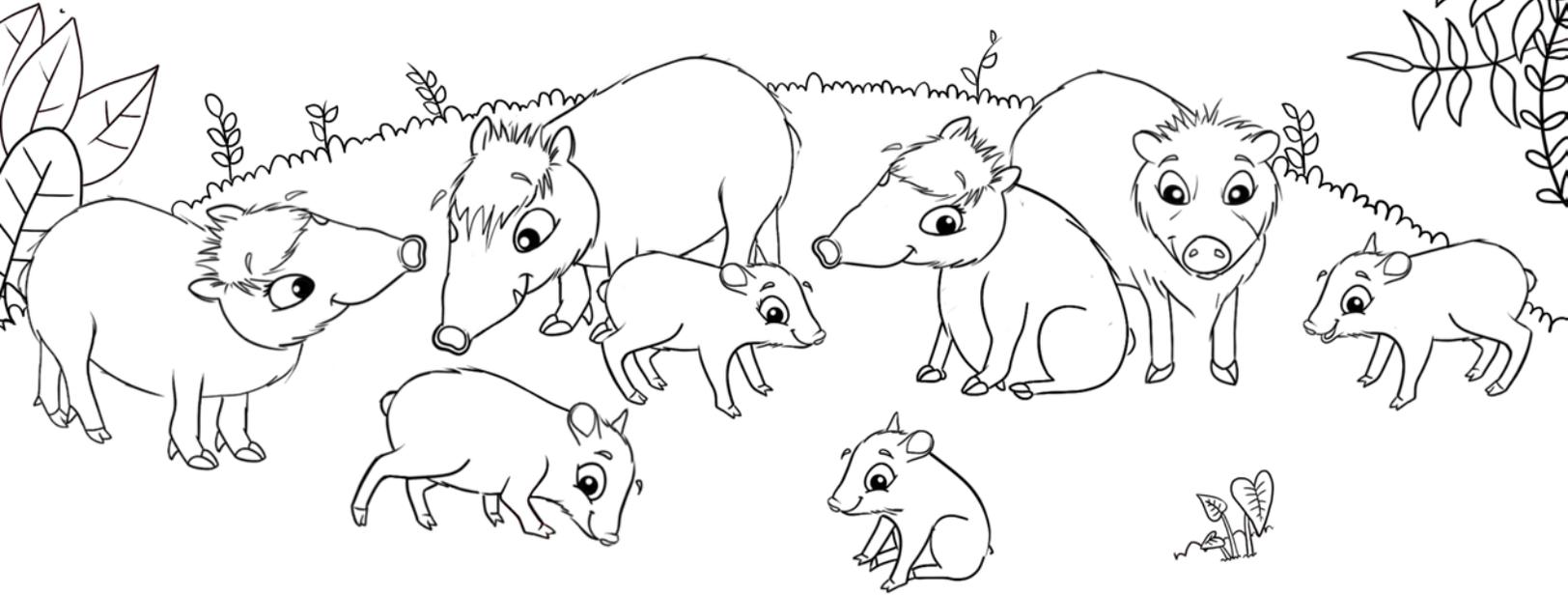


Este libro fue realizado gracias al apoyo de:



Primera edición, Guatemala, 2019

Esta es nuestra familia,
una manada bastante grande,
con jabalíes de todos los tamaños y edades.

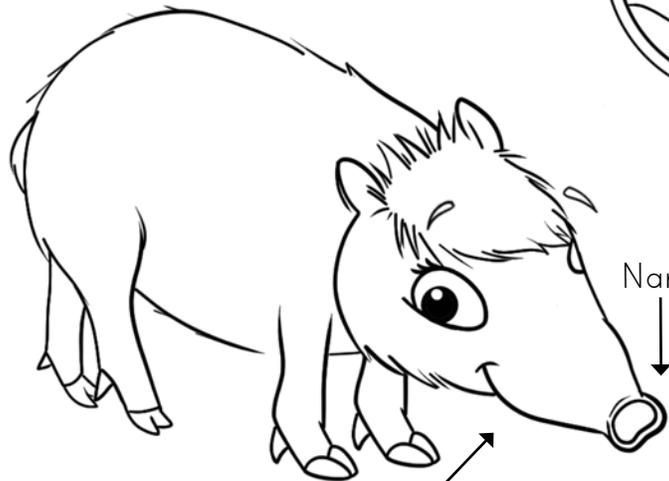


Los pecarís adultos tienen pelo negro-gris y cerdas resistentes en la espalda.

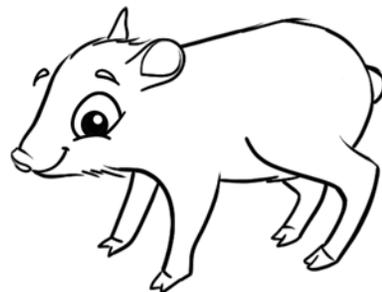


Dos colmillos grandes.

Las crías tienen pelo café-rojizo.



Nariz



Cuentan con cuatro patas cortas y delgadas que terminan en pezuñas.

Los pecarís tienen pelo blanco-amarillento en el labio

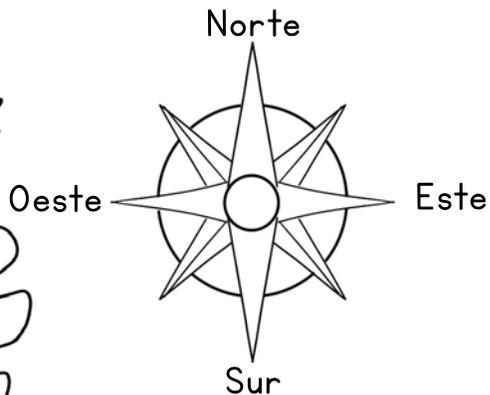
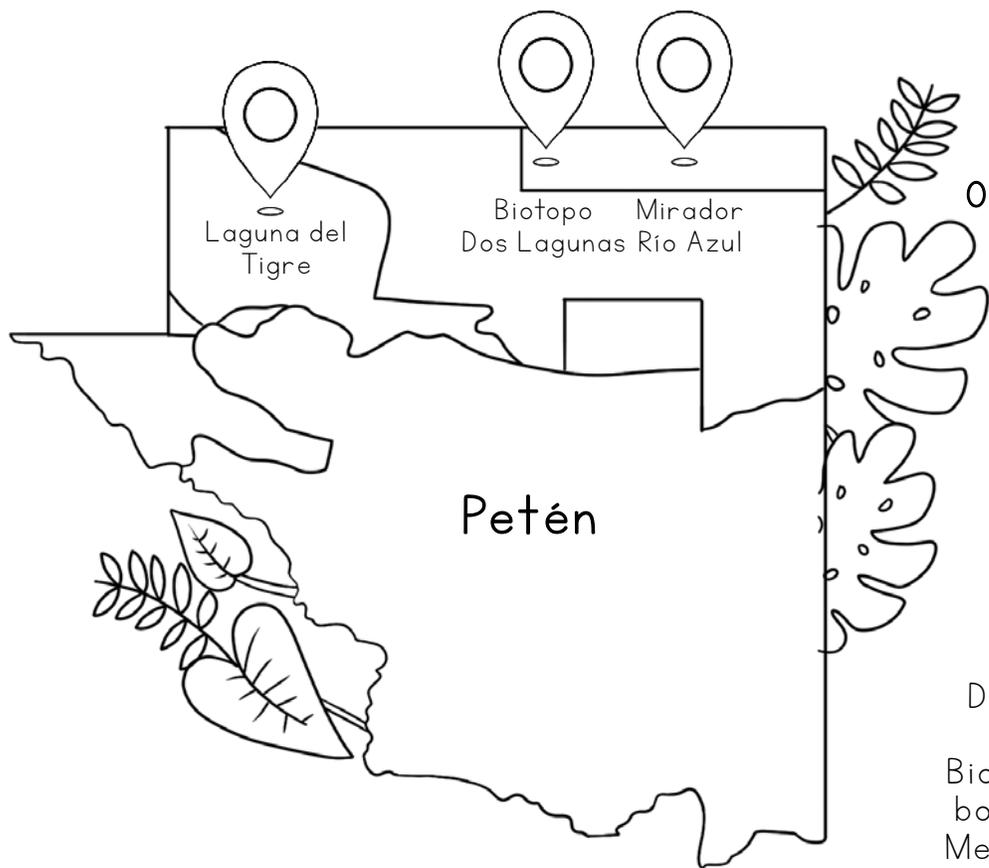
Así se ve su huella



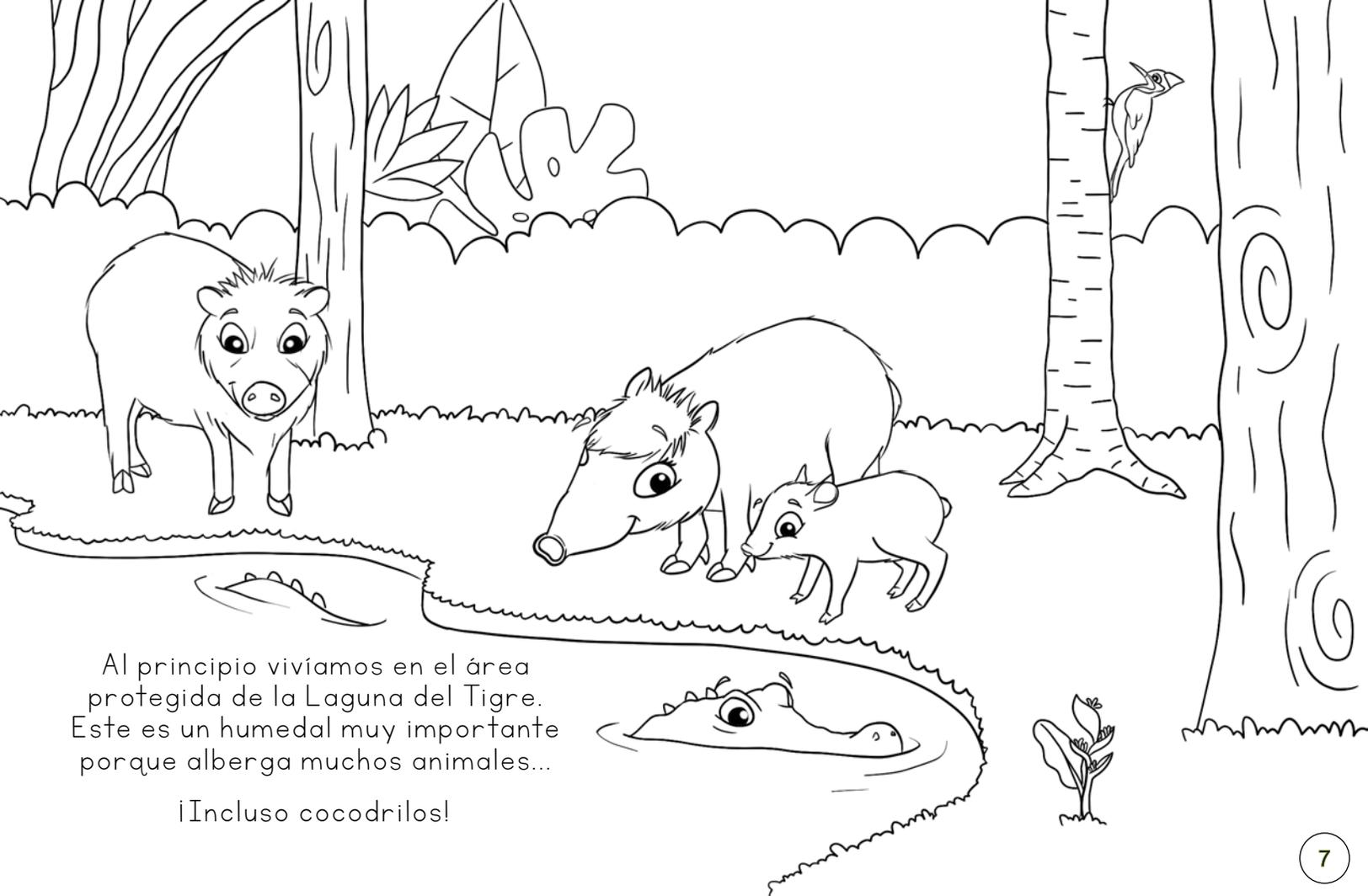
Glandula de olor (como el de los perros).

Éramos muy felices, pero en los últimos años nuestra familia se ha hecho cada vez más pequeña por una terrible razón: somos un alimento muy apetecido por los humanos.





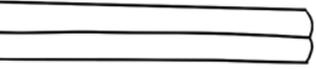
Durante mucho tiempo hemos vivido en la Reserva de la Biosfera Maya (RBM), parte del bosque tropical más grande de Meosamérica, ubicada en Petén, Guatemala.



Al principio vivíamos en el área protegida de la Laguna del Tigre. Este es un humedal muy importante porque alberga muchos animales...

¡Incluso cocodrilos!

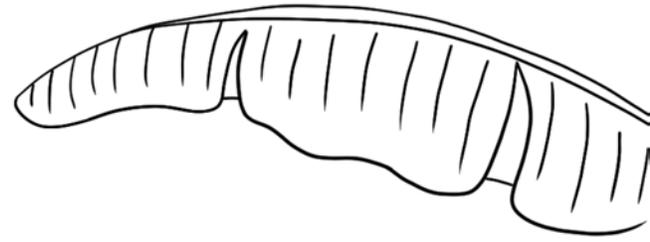




¡Nos encantaba vivir allí!

Teníamos todo lo que necesitábamos.
Pero al poco tiempo fuimos
sorprendidos por unos cazadores que
nos buscaban por nuestra piel,
nuestra carne o solo como deporte.

Muy asustados, tuvimos que movernos
hacia el naciente y al sur.



Uno de los jabalíes más sabios decidió guiar nuestro camino hacia un mejor lugar donde habitar. Queríamos encontrar una selva llena de árboles, muchas frutas y lodo. Pasamos por las concesiones de Paixban, Carmelita, La Gloria, Uaxactun, Árbol Verde y las del grupo melchorence, pero en todos lados fuimos atacados por los violentos cazadores.





Seguimos nuestro camino atravesando la Zona de Amortiguamiento de la Reserva de Biosfera Maya.

Pero nos dimos cuenta que casi no habían árboles. Encontramos cultivos, ganadería y mucha gente viviendo allí.

No queríamos estar cerca de tantas personas, así que decidimos marcharnos.



Llevábamos varios días caminando, estábamos muy cansados y teníamos mucho calor. Así que decidimos buscar un sitio para descansar y refrescarnos.



Al fin encontramos una aguada.
¡Las aguadas nos encantan!
Nos tomamos unos días para refrescarnos
y recuperar energías para seguir nuestro
largo viaje, hasta que escuchamos que los
cazadores se acercaban de nuevo y
tuvimos que salir huyendo.



Después de tanto caminar,
llegamos a la Zona Núcleo, el
corazón de la Reserva de la
Biosfera Maya.

Según los más sabios jabalíes,
este es el lugar más seguro
para vivir.

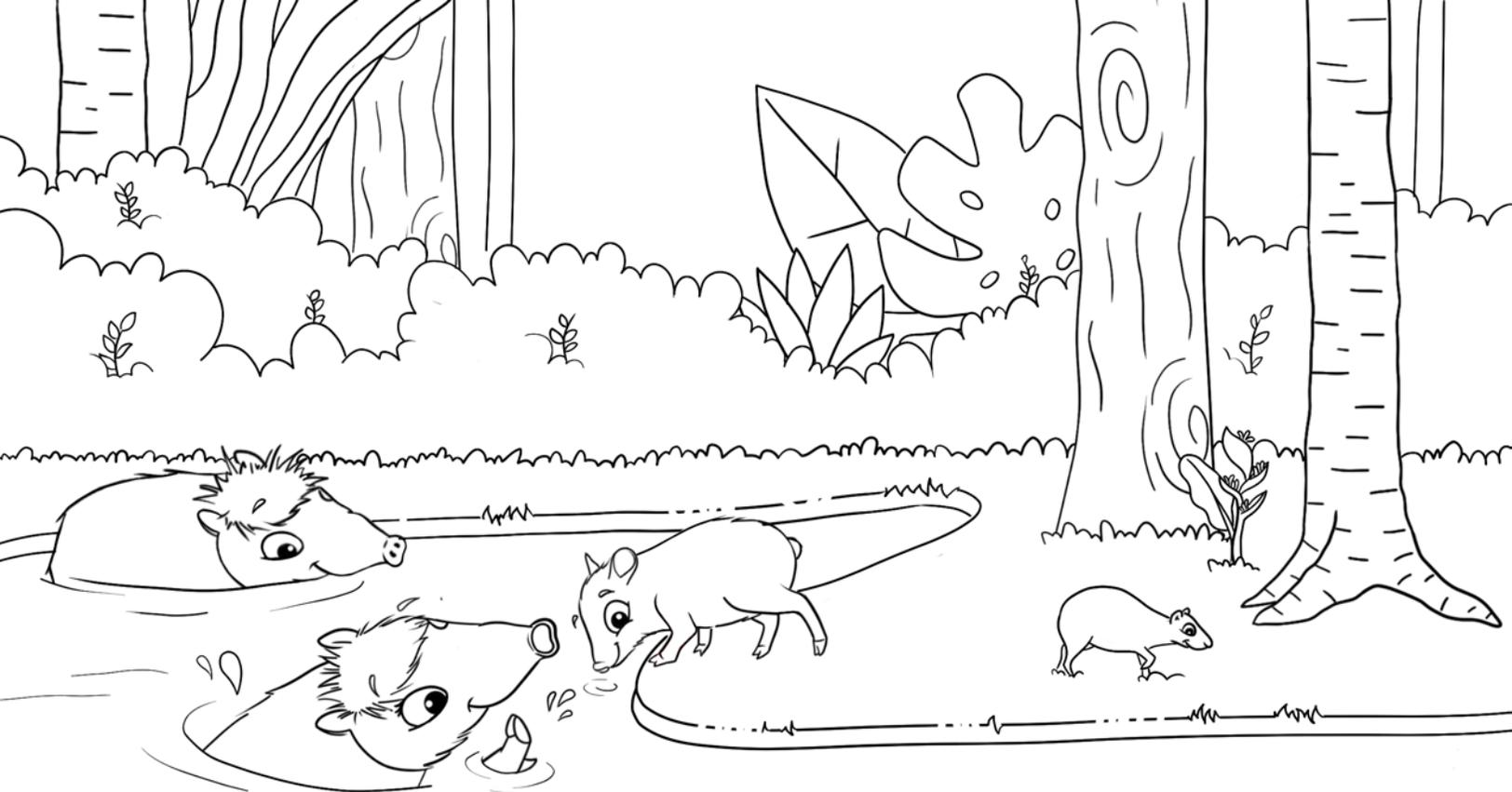


Entre más caminábamos,
más vegetación había.
Estábamos todos muy emocionados.



Finalmente llegamos al Parque
Nacional Mirador - Río Azul
y Biotopo protegido
Naachtún-Dos Lagunas,
parte de la Zona Núcleo.

¡Era un paraíso!



La vegetación era bastante densa y
había una laguna con abundante agua
para beber y chapotear.

Naachtún-Dos Lagunas también es un sitio arqueológico importante, fue el hogar de miles de habitantes de la cultura maya.



¡Aquí nos sentimos seguros!
Los guardarecursos nos protegen
de la caza y cuidan el bosque para
todos los animales que vivimos aquí.



Fue un viaje muy largo, pero valió la pena.
Por fin encontramos un hogar.



